

AMIGOS PELUDOS •

La historia de...

Risto, un ancianito abandonado con una segunda oportunidad

Iovanka de Leonardo (Amigo Mío) Teruel

El discurrir del tiempo forma parte de nuestro ciclo vital. Aunque invisible e intangible, esa cuarta dimensión, se va acumulando en nuestros cuerpos, moldeando surcos en la piel, arqueando nuestros huesos como si de un lento artesano se tratara. Maestro universal para todo aquel que lo sepa aprovechar, el tiempo también trae consigo la sabiduría, suma de los conocimientos adquiridos y las experiencias vividas a lo largo de los años, da sosiego a nuestro espíritu, colmado de todas las emociones acumuladas durante toda una vida y nos prepara para el último tránsito, el fin de un ciclo y quién sabe si el inicio del otro. Su inevitable paso trae consigo la vejez, desde la que podemos observar la vida sobre su atalaya, con serenidad, seguridad y amor.

Los animales no humanos también envejecen, notando en sus cuerpos el peso de los años que deteriora sus funciones vitales, limitando poco a poco su día a día, haciendo que cada vez sean más dependientes de nosotros y nuestros cuidados. Después de compartir toda su vida junto a nosotros, regalándonos su fidelidad, amor, y en algunos casos su trabajo, lo único que nos piden es algo de atención, tranquilidad para descansar, calor y cariño.

Desgraciadamente para Risto su vejez se convirtió en su condena. Sus patas empezaron a fallarle y su movilidad quedó muy limitada. En vez de llevarlo a un veterinario para que fuera diagnosticado y tratado, probablemente fue abandonado en el monte, sin poder moverse ni tan siquiera para buscar un poco de agua con la que saciar su sed, abocado a una muerte prematura y lenta. No se tuvo en cuenta todo lo que Risto había dado en su vida, ni su condición de ser sintiente y vulnerable debido a su estado. Simplemente ya no ser-



Risto fue abandonado en el monte para morir, como a un objeto gastado y viejo

vía y había que deshacerse de él, como si de un objeto gastado y viejo se tratara.

Pero su destino no era ese. No iba a morir allí solo. Unas personas lo vieron y se compadecieron

de él, cogiéndolo en brazos y llevándolo hasta su coche. Y aunque su esperanza vital es corta debido a su edad, una nueva vida se empezaba a abrir para él. Así que cuando conocimos la histo-

ria y la situación de Risto decidimos que pasara a formar parte de nuestra gran familia para intentar encontrar un hogar donde pudiera vivir sus últimos años tranquilo, seguro y feliz.

Tuvo que permanecer ingresado unos días para ser diagnosticado y comenzar su tratamiento. Su espalda machacada por los años, y quién sabe si por algún tipo de trabajo, le producía dolor y restringía su movilidad. En su mirada no había miedo hacia nosotras o los veterinarios, únicamente cansancio, resignación y abatimiento, dando la sensación de que se había rendido a la vida, observándonos a nosotras y todo lo que pasaba a su alrededor, desde algún lugar inaccesible y lejano, un lugar donde se vislumbra algo de paz y serenidad.

El tratamiento afortunadamente hizo su efecto, permitiendo que Risto volviera a andar y disfrutar del aire fresco y del sol. Y aunque sus paseos son cortos los disfruta enormemente al volver a sentirse acompañado y seguro. Desgraciadamente no hemos podido encontrar el hogar que se merece para poder pasar sus últimos años querido y cuidado, durmiendo en su camita la mayor parte del tiempo. Por eso Risto en estos momentos se encuentra en nuestro refugio, donde a pesar de todos nuestros esfuerzos, dándole todo el cariño y cuidados que podemos, no se siente a gusto. El frío ha empezado, anunciando que el invierno ya está aquí. Un frío que Risto no va a poder soportar, que se cala en sus huesos y empeora su estado, convirtiéndose para nosotras una prioridad encontrar una casa para él. Es un peludo muy tranquilo que únicamente quiere descansar, disfrutar de cortos paseos y dar todo el amor que pueda a la familia que le abra las puertas de su hogar.

"Cualquier momento que no se gasta en el amor, se pierde" Torquato Tasso.

Mariví Martínez • Veterinaria

Los gatos mejoran la autoestima y calman el estrés de sus dueños

Hoy hablaremos también de medicina, pero, si me permiten, no hablaré de medicina veterinaria, seré hoy un intruso profesional y daré una recomendación para su salud, sin ser médico de humanos... espero nadie se moleste, es por su bien, el consejo es:

Adopte un gato

La ciencia demuestra que los animales pueden ayudar a prevenir alergias en los niños, evitar infecciones respiratorias, mejorar el estado de ánimo e incluso aumentar la autoestima.

1. Mantienen sano el corazón. Los dueños de gatos tienen menos probabilidades de morir de un ataque al corazón.

2. No permiten que el fracaso se cruce en tu camino. Por muchas veces que caigan, los gatos siempre encuentran la forma de levantarse y volver a intentarlo.

3. Sus ronroneos calman de forma natural los nervios, además, el ronroneo cura. Los estudios señalan que el ronroneo de los gatos ayuda a reducir el estrés del dueño, así como su tensión arterial. Además, los gatos pueden producir vibraciones de entre 20 y 140 hercios al ronronear, una frecuencia considerada beneficiosa para una gran variedad de enfermedad.

4. Viven el momento. Tienen una capacidad innata para mantener perfectamente la calma, a veces durante horas, y apreciar el momento presente.

5. Te hacen reír como nunca pensaste que sería posible. Por ello se reduce nuestro nivel de cortisol de forma considerable.

6. Pueden ayudar a personas con autismo a comunicarse. La terapia con animales es una herramienta muy útil de aprendizaje, ya que muchas personas autistas sienten una conexión con los animales más fuerte que las demás personas.

7. Ayudan a luchar contra la depresión. La relajación de acariciar a un gato no sólo apacigua tu estrés. Se sabe que esa compañía tangible mejora el estado de ánimo.

He realizado un esfuerzo considerable para resumir, puesto que estos beneficios están muy argumentados y hay muchos más, para descubrirlos, tienes que adoptar a un gato.

LOS PELUDOS DE LA SEMANA



Azucena, un soplo de alegría

Nombre: Azucena

Raza: Mestiza

Edad: 7 años

Observaciones: la vida de Azucena ha pasado por unos cuantos cambios, aunque siempre contando con la ayuda de la gente. Es una perrita activa y alegre que sólo quiere mimos y cariño, y que desafortunadamente hasta ahora no ha tenido la suficiente suerte. Es muy buena, por lo que es ideal para cualquier tipo de familia.



Nando, dulzura y cariño

Nombre: Nando

Raza: gato común europeo

Edad: 1 año y medio

Observaciones: Nando fue abandonado en una colonia felina donde su vida corría peligro. Se iba detrás de todo el mundo buscando comida y cariño, por lo que se decidió rescatarlo. Nando es un gato muy cariñoso, dulce y bueno. Es muy joven y le encanta jugar e investigar. Es ideal para cualquier tipo de familia que quiera un nuevo miembro felino en su hogar.

Esta página se elabora con la colaboración de las protectoras de animales turolenses Amigo Mío y Proyecto Gato.

• EN INTERNET •

www.amigomio.info

proyectogatoteruel.jimdo.com